

Y
a
r
o
r
t

#41
1969

dos mares



BIBLIOTECA NACIONAL DE PANAMA
ERNESTO J. CASTILLERO R.

Tierra y dos mares

PUBLICACION
BIMESTRAL

ANO 7 PANAMA 1968

Directora:

Ana Clotilde Barraza

Publicidad

y

Relaciones Publicas:

Marcela Barraza

Julietta Isabel Barraza

Betty Barraza de Endara

Sección de Chiriquí:

Toya Barraza de Osorio

Oficina:

Urbanización Obarrin

Tel.: 23-5510

Apartado Postal 4927

Panamá 5. R. de P.

Suscripción: 6 números

En la República B/1.25

América y España: B/1.25

correo marítimo B/3.50

Correo aéreo B/0.15

copia suelta B/0.35

Número Anterior: B/0.35

Se distribuye gratis:

Ayiones y Barcos

Embajadas extranjeras

acreditadas ante nuestro Gobierno

Distribución en toda la

República y el Exterior

Nº 41

Contenido

EDITORIAL

Noche de Congos en una Aldea ignorada
Mamuel F. Zárate

Música Española en California
Dra. Zdenka E. Fischmann

La Virgen del Rosario de San Francisco
de la Montaña.
Juana Oller de Mulford

Soliloquio del Arbol
Magdalena H. de Pezet

En Torno a la Adivinanza en Panamá
Prof. Luis Oscar Miranda G.

Del Pesé que se fue.
por Bolívar Márquez

Panamá sede de tres importantes
Convenciones.

fotos

Un personaje inolvidable
René Vasseur

Sociales
fotos

Homenaje
fotos

La Revolución Social de la Iglesia y la
Diócesis de Santiago de Veraguas.
*entrevista a Mons. McGrath
por Eulogia R. de Arias*

SECCION DE CHIRIQUI

El Club Activo 20-30 de David, lucha
por el progreso Social y Cultural de la
comunidad.

Rafael Stanzio'a, Hijo, Ejecutivo y
Hombre de Negocios.

XI—Diccionario de Anglicismos para
Estudiantes

Dr. Roberto Jaén y Jaén

BUEN HUMOR

NUESTRA PORTADA



Vidrios y Espejos, S. A.

RIO ABAJO

Si Ud. necesita un vidrio o
un espejo llámenos y le da-
remos un presupuesto sin
compromiso.

TELEFONOS:

24-3132 — 24-3134

Lleve a su hogar lo mejor:

- Estufas Tappan
- Televisores Philips
- Lavadoras Easy
- Refrigeradoras Frigidaire



TELEFONO

23-7206

¡DONE SANGRE...

Y

SALVE UNA VIDA!

La portada fue preparada de una trans-
parencia original tomada en película
KODAK Ektachrome X. la cual fue re-
velada en los Laboratorios Kodak Limi-
tada instalados en Paitilla.

El trabajo de fotomecánico fue hecho
en el nuevo Centro KODAK de Adies-
tramiento durante uno de los semina-
rios que está dictando KODAK Panamá
para capacitar fotomecánicos latino-
americanos, utilizando máscaras de co-
rrección de colores Kodak Tri-Mask y
película Kodak de separación de colo-
res.

... y allí está nuestro campesino en
la espera de "...hemos de trabajar
todos para el mejoramiento humano
y social de nuestro pueblo; y como
cristianos lo hemos de hacer mo-
tivados por nuestras convicciones
cristianas. ..."

Vea en página 30

entrevista a Mons. McGrath

editorial



El hombre del campo
de la América Latina
siente que su mirado
se pierde,
en los grandes campos...
esos campos que,
cada vez...
se están quedando
más pequeños.

... y hoy se emociona
porque recibe
del Santo Padre
un mensaje
de paz, amor y esperanza!
... y confía,
que esta vez
los hechos
harán felices
a las palabras!
Ana Botilde

**RCA... la marca
de mayor confianza
en electrónica**



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS



Hotel LUX

CORTESIA – EFICIENCIA – HOSPITALIDAD

- TODAS LAS HABITACIONES CON TERRAZA Y AIRE ACONDICIONADO
- PRECIOS MODICOS
- COCINA INTERNACIONAL
- CAFETERIA
- TERRAZA AL AIRE LIBRE CON BELLO JARDIN

Teléfono 25-1950 Calle 35 y Avenida Perú Panamá, R. de P.
Aptdo. Postal 4355

Corporación Panameña de Radiodifusión, S.A.

Cubre al país entero

R P C - TV

Canales 4, 12, 7 y 6



CIRCUITO RPC

Panamá - Colón - Chitré - David - Bocas del Toro y Darién

Pagamos 4% de interés 4 veces al año

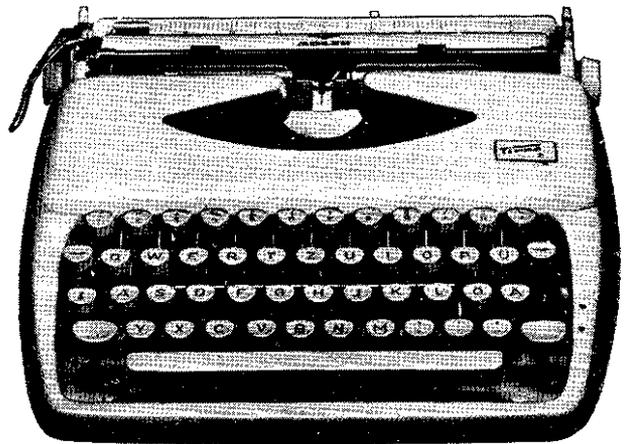
En forma puntual, abonamos automáticamente en marzo, junio, septiembre y diciembre los intereses a su cuenta. Además, si abre su cuenta o deposita durante los primeros diez días de cada trimestre, le pagaremos los intereses del trimestre completo. Usted gana mucho más, acumulando los intereses que pagamos cuatro veces al año, a su cuenta de ahorro.



97 AÑOS DE EXPERIENCIA. AHORA AL SERVICIO DE PANAMA.

b banco de bogotá
CALLE 34 - ENTRE AVE. J. AROSEMENA Y AVE. CUBA Tel. 25-1801
Miembro de la Asociación Bancaria de Panamá.

ADLER



Máquina de Escribir TIPPA KK

Sistemas de Oficina
IMPORTADORA BOYD, S. A.

Teléfono: 25-3650
Vía Frangipani

TEMPEST 1968

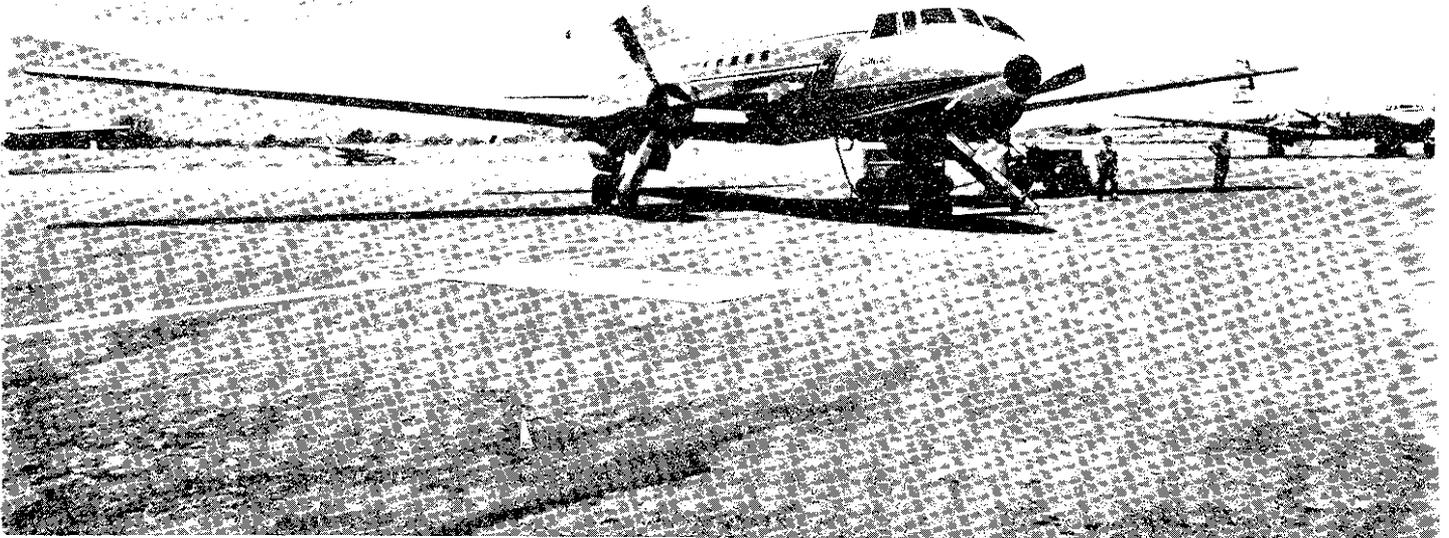


*Conquiste el Mundo
desde el timón de un*

PONTIAC
TESA
TRANSPORTES Y EQUIPO, S. A.
TRANSISTMICA
TEL. 61-2100



Servicio Aéreo de Honduras S. A.



RUTA CENTROAMERICANA

GUATEMALA — SAN PEDRO SULA — TEGUCIGALPA — SAN ANDRES — SAN JOSE — PANAMA

	953 CV 440	951 CV 440	951 CV 440	901 CV 440	903 CV 440
	Martes Jueves Sábado	Lunes Viernes	Miércoles Sábado	Jueves	Sábado
GUATEMALALv	B 06 45	B 07 00	B 07 00		
SAN PEDRO SULAAr	07 45				
	Lv 08 10				
TEGUCIGALPAAr	08 40	08 00	08 00		
	Lv S 08 55	S 08 25	S 08 25	08 30	08 30
SAN ANDRES, COL.Ar				11 15	11 15
				Lv 11 40	Lv 11 40
SAN JOSEAr	10 30	10 05	10 05		
	Lv 10 45*	L 12 00*	L 10 45*		
PANAMAAr	13 05*	14 20*	13 05*	13 00	13 00
	952 CV 440	950 CV 440	950 CV 440	900 CV 440	902 CV 440
	Martes Jueves Sábado	Lunes Viernes	Miércoles Sábado	Viernes	Lunes
PANAMALv	10 00*	11 15*	10 00*	09 30	09 30
SAN JOSEAr	10 20*	11 40*	10 20*		
	L 11 35	L 12 00	L 11 35		
SAN ANDRES, COL.Ar				10 45	10 45
				Lv 11 45	Lv 11 45
TEGUCIGALPAAr	12 15	13 30	13 15	12 30	12 30
	Lv 13 40	L 14 00	L 13 40		
SAN PEDRO SULAAr	14 15				
	L 14 40				
GUATEMALAAr	15 40	15 00	14 40		

**LUNES Y VIERNES
CONEXIONES CON
TEGUCIGALPA Y GUATEMALA**

PANAMA

CALLE 37 ESTE No. 9

TEL. 2-3000 y 2-3001
CABLES: SAHSA, SAHSA, SAHSA

Noche de Congos en una Aldea Ignorada

Por Manuel F. Zárate

Muchos panameños conocen probablemente por su nombre la aldea de PIÑA sobre la Costa Abajo, en la provincia de Colón. Pocos la habrán visitado y muy raros son los que saben cuán olvidados de Dios y de los hombres viven allí unos seiscientos seres hermanos nuestros. Sin duda hay en el país muchos villorrios tan pobres como Piña; pero ninguna ostenta, como éste, su triste abandono a sólo unos 30 Kms. de la ciudad de Colón, al margen de una de las más grandes maravillas técnicas del mundo, el Canal transistmico, y hallándose además, comunicado con éste por una cómoda carretera. Nos apenas que la razón de haber visitado por vez primera a Piña no haya sido obra social o de caridad, sino la atracción que desde hace mucho tiempo ejerce sobre nosotros el estudio culturoológico de los Congos. Pero nos complace que sea un tema enraizado en la entraña popular el que nos ha hecho adquirir tantas experiencias en una sola noche. Gracias hemos de dar por la invitación obligante hecha a toda la familia, por un grupo universitario, algunos del curso de Folklore de la Escuela de Temporada que dicta el joven Profesor Julio Arosemena. Fue con ellos que en el atardecer del Sábado de Carnestolendas dejamos Colón para llegar al poblado de Piña, cuando ya sólo podíamos percibir sobre el fondo le-

choso de los postreros lampos crepusculares, las líneas de las palmeras y las chozas, y a lo lejos, el perfil difuso del horizonte marino.

Ya antes del arribo, cruzando los últimos tramos de la selva, habíamos oído el tam-tam de los tambores. Parecían toques de llamada, a juzgar por lo irregular de los sonidos. Aquellos ronquidos que herían las primeras sombras del anochecer se nos antojaban heraldos que nos saludaban y anunciaban la fiesta. La llegada nos emocionó, por lo inesperada y cálida, por la profusión de siluetas humanas que nos saludaban a brazos tendidos, por la vista de las palmeras con sus troncos curiosamente inclinados, por la playa y el mar próximos; en fin, por la bienvenida que nos dirigió uno del grupo, en pintoresco y legítimo dialecto Congo, y por los afectuosos saludos de algunos que nos conocían personalmente desde cuando habíamos presentado sus Congos en la Universidad, hacía años.

Como lo sospechábamos, la fiesta no había comenzado, pero ya se adelantaban los preparativos. Mientras se prendían los mechones de petróleo para alumbrar el "palacio" (humilde enramada), dimos una vuelta, observamos los alrededores y hablamos con algunos moradores. Nota-

mos que cualquier tambo del Africa lejana podía parangonarse con la comunidad que visitábamos. Seres descalzos; pobres vestimentas; muchos varones no llevaban camisa, ni aun por ser fiesta. No hay señales de animales domésticos; casas, con techos de fortuna, zinc corroído, o penca; ausencia de agua potable, de alumbrado, de fosas higiénicas. Ciertamente, teníamos la luz gratuita pero ineficaz de un bellissimo cielo estrellado, que tiempo ha no admirábamos. También reconfortaba (a nosotros, forasteros) la verde lujuria de las palmeras, la canción del mar, la vista de las arenas y el espejo de una bahía cerrada y tranquila, hecha como para dormirse flotando sobre ella. Un par de mancebos tiraba sus atarrayas, hundidos hasta las rodillas en el agua, y sacaban en cada lance sardinas, peces y moluscos, lo bastante quizá, para la cena de la noche.

"Somos como seiscientos habitantes, dispersos desde aquí, subiendo el río bordeando la carretera", nos explicó uno de los residentes; y continuó: "¿Comida? Bueno, cultivamos un poco de maíz, arroz, yuca y frijoles con mucha dificultad, porque los bichos los destrozan todo. No cultivamos frutales porque las tie-

(sigua a la página 34)



La Reina
"Mercé"
y el Rey
Juan de Dios
(centro)
presiden
el Coro
durante
el tambor
Congo.

Fotos del Autor

Música Española en California

I Parte

Cuando se habla en California del Romance —con mayúscula— no se hace con primordial referencia a Hollywood y su atmósfera de sintético “glamor”. Ni tampoco se piensa únicamente en la febril y fabulosa época del descubrimiento de oro en el siglo pasado, con sus aventurosos altibajos causados por la avaricia humana y el pasajero sonreír favorable de la Fortuna. El tiempo del Romance californiano, recordado con cierta nostalgia en los relatos históricos de los autores “anglos” fue aquella era cuando la gente del habla española imprimiera carácter especial a todos los aspectos de la vida en este país. La influencia española que se hace notar en el presente en la nomenclatura, arquitectura y en los originales o reconstruidos monumentos históricos no terminó cuando el territorio de Alta California pasara bajo la soberanía de los Estados Unidos (1848). Hasta hoy día, debido a la fuerte minoría mexicano-americana, diversos elementos típicamente latino-americanos se hacen sentir aunque diluidos por el modo de vida de la mayoría. Más aún, la conciencia de un precioso legado estrechamente relacionado con la historia de España y luego de México, está más bien intensificándose actualmente. Algo parecido ha sucedido también en otros estados norteamericanos del Suroeste que alinderan al actual México pero nos limitaremos a hablar de California.

El mismo nombre de “California” tiene algo de un aura legendaria y los expertos no están de acuerdo sobre su derivación. Explicaciones lingüísticas como “cal y forno”, “cala fornix” en latín, referencias a “colofón” o el arábigo “Kalifat” y otras parecidas no han encontrado aceptación general. Una teoría que se merece atención sería es la que relaciona el nombre con el libro “Las

sergas de Esplandián”, la quinta sección añadida a los cuatro libros originales de “Amadís de Gaula” de Vasco de Lobeira. El autor de este nuevo romancero fue Garci Rodríguez de Montalvo, traductor del “Amadís” al español. Varias ediciones de las “Sergas” fueron impresas en los años de 1492 a 1504 y en ellas aparece la isla de California, sede de las Amazonas gobernadas por la reina Calafia y país de los imaginarios grifos, medio águilas, medio leones. Las suposiciones geográficas de este libro de aventuras allegadamente se reflejan en los relatos de los primeros conquistadores que colocaron en sus mapas unas islas ricas en perlas, llamadas “Californias” y nunca identificadas precisamente. El libro no explica el nombre como tal, sin embargo, mas los literatos suponen que el misterioso “Califerne” mencionado en el más antiguo “Chanson de Roland” pudiera haber sido conocido a Ordoñez de Montalvo. De todos modos, esta explicación altamente literaria mantiene el tono del Romance que envuelve a California.

Antes de dedicarnos a la música que ha sido un factor muy significativo en este Romance californiano, nos parece menester ofrecer algunos datos históricos que puedan servirnos como marco de referencias exactas.

La costa occidental del continente norteamericano probablemente fue descubierta por los navegantes chinos y japoneses muchos siglos antes que se hiciera parte de la conquista española. Por razones geográficas y climáticas lo que hoy día es el Estado de California resultó difícil de acceso tanto por la tierra como por el mar. A las neblinas espesas, vientos contrarios y frecuentes tormentas violentas que dificultaban la navegación, a las montañas y desiertos que aislaban este territorio, se agregaban el peligro de algunas tribus

indias hostiles, una naturaleza no familiar y clima de extremos. Todo eso era un gran obstáculo porque la colonización española en la primera fase radiaba desde la sección bien sureña de México, siendo Zacatula el primer puerto del Pacífico alcanzado por Cortés en 1522. De allí, las naves zarpaban hacia Centroamérica y el Sur, o cruzaban el Pacífico. La exploración en la dirección hacia el Norte pareció menos prometedora y fue caracterizada por cierta confusión. Cortés mismo y otros se fueron para el Norte con la principal idea de encontrar una conexión marítima con el Atlántico que se suponía existiera en alguna latitud no especificada. El primer obstáculo que encontraron fue Baja California, considerada en aquel momento una isla. Sólo después de haber explorado y circunnavegado esta árida península, se abrió el camino marítimo hacia Alta California. El pasaje por tierra fue posible no antes que se colonizara la parte continental mexicana y la península para que sirvieran como bases de abastecimiento.

Eso fue una condición *sine qua non* en vista de que las dos Californias parecían tener poco que ofrecer a los potenciales colonos. En vez de los imperios indios altamente desarrollados, tales como en México o en el Perú, los españoles encontraron grupos de indios humildes, pobres y desunidos que ni siquiera conocían agricultura y menos aún la ganadería. Esta pobreza de recursos disponibles, falta de agua en muchos lugares durante las prolongadas sequías, falta de animales domésticos y un mar bravo frenaban la colonización que no cobró ímpetu verdadero sino después de mediados del siglo 18 cuando las presiones de expansión política norteamericana, inglesa, francesa y rusa hicieron necesaria una ocupación territorial física y no sólo nominal.

Llamemos las cosas por su nombre:

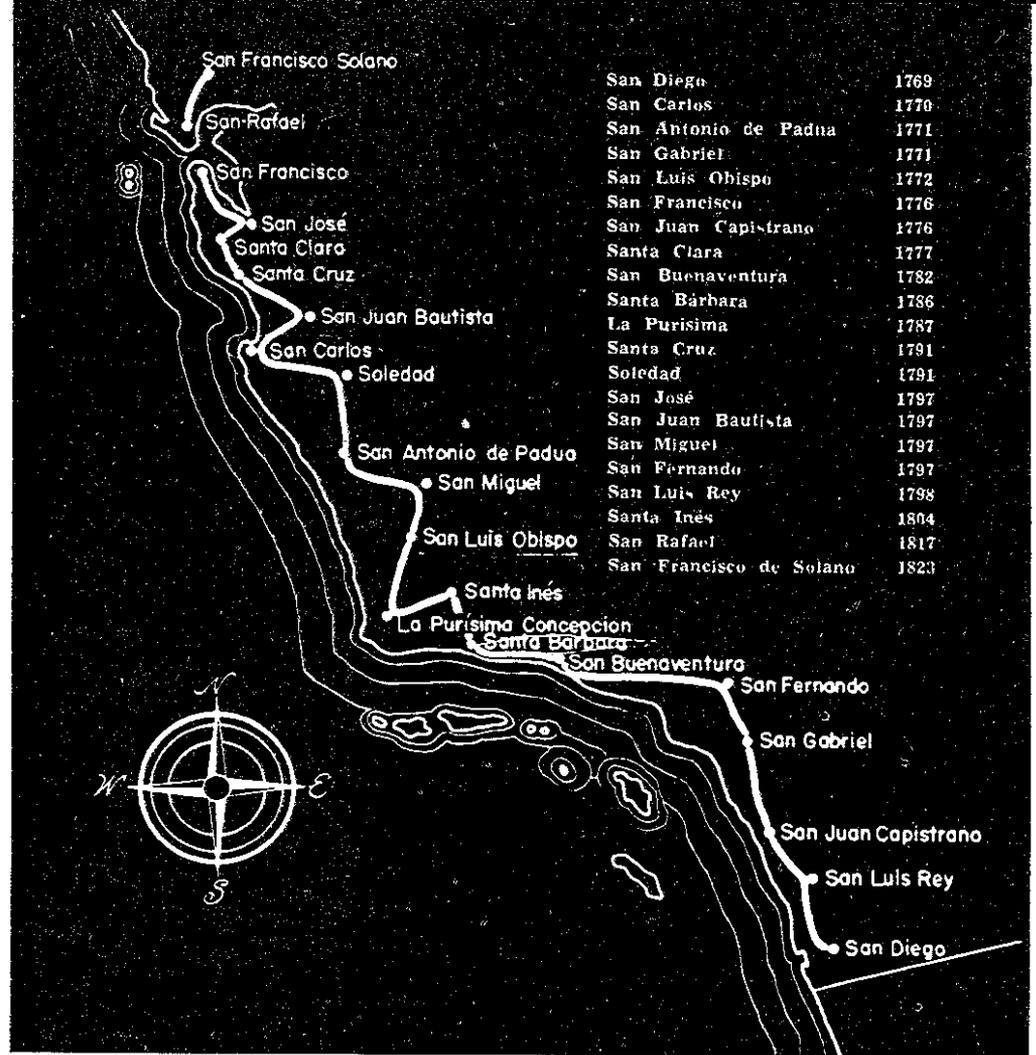
al Pan Pan
y al Café DURAN



Es entonces la fecha de 1769 que evoca: la combinada expedición exitosa por mar y tierra; los nombres de Galvez, Portolá y el Padre Junípero Serra; fundación de la primera misión en San Diego y el establecimiento del presidio de Monterey en California del Norte como capital de la enorme provincia. Hecho este paso importante, se procedió con la fundación de San Francisco en 1774, de Los Angeles en 1781 y de las demás misiones presidios y pueblos a través de las décadas siguientes. Mas el territorio que hoy en día tiene casi veinte millones de habitantes, según las estimaciones de los historiadores ostentaba durante la época colonial no más que unos mil españoles ("gente de razón") y unos 70,000 indios, parte de ellos viviendo en las misiones. Los "extranjeros" empezaron a establecerse allí sólo en la segunda década del siglo 19 y luego el descubrimiento del oro en 1849 multiplicó la población como de golpe. Mirando para atrás, parece una cruel ironía que España que tan intensamente buscaba su Eldorado, no lograra establecerlo en California. Si se hubiera hecho el descubrimiento unas décadas antes, la historia de California, apodada el "Estado de Oro" tomaría otro curso, probablemente.

Con esta breve exposición histórica podemos entrar en nuestro tema propio, la música española en California. Una fase bien definida se relaciona con las misiones que figuraron como la principal fuerza civilizadora desde 1769 hasta las leyes de secularización puestas en vigencia bajo la jurisdicción mexicana. Estas se hicieron efectivas en Alta California sólo de 1821 en adelante, disminuyendo gradualmente el número de las misiones activas y culminando en 1844 con la terminante orden de "venta o alquiler".

La lámina adjunta presenta la red completa de las misiones que formaran el "Camino Real", la principal vía de comunicación en California que, como puede verse, se alejaba relativamente poco de la costa. En algunos casos las misiones fueron fundadas primero y les seguían los presidios y los pueblos construidos a cierta distancia. Otras veces, el proceso fue revertido. Así San Carlos se combinaba con la capital de Monterey; San Fernando y San Gabriel flanqueaban el pueblo de Los Angeles; San Diego, San Francisco,



San Luis Obispo o Santa Bárbara llevaban el mismo nombre como las ciudades correspondientes, etc.

Los habitantes de cada misión, o "reducción" en la nomenclatura de aquel entonces, fueron dos Padres franciscanos encargados de lo espiritual (incluyendo toda la instrucción práctica), unos cinco o seis soldados para protección y los indios voluntariamente convertidos cuyo número máximo en todas las misiones se calcula en un poco más de veintidós mil en 1824. No es esto el lugar de tratar de evaluar el sistema de las misiones californianas que según algunos logró espléndidamente sus propósitos y según otros falló en muchos puntos. Los indios realizaban todos los trabajos de construcciones y mantenimiento, aprendían el cultivo de la tierra, ganadería y diferentes artes y oficios, aparte de recibir instrucción religiosa la cual estaban en condiciones de asimilar. La música fue una actividad

muy favorecida por los indios y pertenecer al coro o a la banda fue el colmo de la ambición para los individuos y sus familias porque tal posición tenía mucho "status" social.

El toque de las campanas, el canto religioso o el sonido de algunos instrumentos frecuentemente fue lo que atrajo a los indios hacia las misiones, aparte de los regalos en forma de alimentos, piezas de vestir o el tabaco. El Padre Felipe Arroyo de la Cuesta, por ejemplo, se hizo famoso con su "órgano" que era en realidad un organillo con tres cilindros de música. Música muy poco apropiada, cierto, ya que constaba de una canción intitulada "Go to the Devil", un Vals español y otros bailes, sin embargo logró establecer contacto con los indios donde la palabra no los alcanzaba. Una mezcla de música religiosa y seglar caracterizaba la época de las misiones de todos modos, como se verá en la segunda parte de este artículo.

AGENCIA DE VIAJES



TRAVEL AGENCY

AVENIDA 7A. ESPAÑA



GEORGE R. WONG
GERENTE - PROPIETARIO

TELEFONO 23-3162
APARTADO 5304
PANAMA 5. R. DE P.

TODO LO RELACIONADO CON VIAJES Y TURISMO EN EL RAMO NACIONAL E INTERNACIONAL.

SERVICIO DE VISAS, PAZ Y SALVO, DOCUMENTOS, PASAPORTES, ETC., SIN COSTO ADICIONAL.

PLAN DE CREDITO
"VUELE AHORA Y PAGUE DESPUES"

SU AGENTE CONSULTOR DE VIAJES CON 20 AÑOS DE EXPERIENCIA



El hotel más elegante y acogedor de Latinoamérica.

EL PANAMÁ

Disfrute todo el año de nuestro acogedor CLUB CABANA

Piscina con dimensiones olímpicas reglamentarias
Amplias canchas de tennis.
Buffet estilo ejecutivo todos los días de 12:00 m. a 2:30 p.m.
Bebidas tropicales exclusivas del Hotel, preparadas por experto "barman".



EL PANAMÁ

Le invita a disfrutar de un ambiente agradable, tranquilo y distinguido!

Gerente General: Fred Pinto
Relaciones Públicas:
Kenia Mendoza

DEL LIBRO
TRADICIONES Y CUENTOS
PANAMEÑOS
de Juana Oller de Mulford

La Virgen del Rosario de San Francisco de la Montaña

Un poco al Norte de la progresista ciudad de Santiago y como a unos veinte kilómetros de distancia, el viajero que deja la carretera central, va a dar a San Francisco de la Montaña, histórico pueblo de unos cuatro mil habitantes, cuya fundación se remonta a los primeros años del siglo XVII, San Francisco tuvo el privilegio de haber sido cabecera de la Provincia de Veraguas, pero abandonado por la carretera y superado por otros pueblos en su desarrollo urbano y comercial, conserva apenas su antiguo aspecto de pueblo colonial y uno que otro recuerdo histórico de su pasado esplendor que lo libran del olvido. Asentado sobre una pequeña planicie de escasa elevación, con un clima suave poco variable y no lejos del río Santa María, San Francisco sería un sitio ideal para ofrecer descanso, quietud y silencio a los espíritus fatigados por el incesante movimiento y ruido de las grandes capitales. Tiene una población acogedora y hospitalaria que se siente feliz de poder suministrar alguna información o prestar un servicio oportuno al visitante.

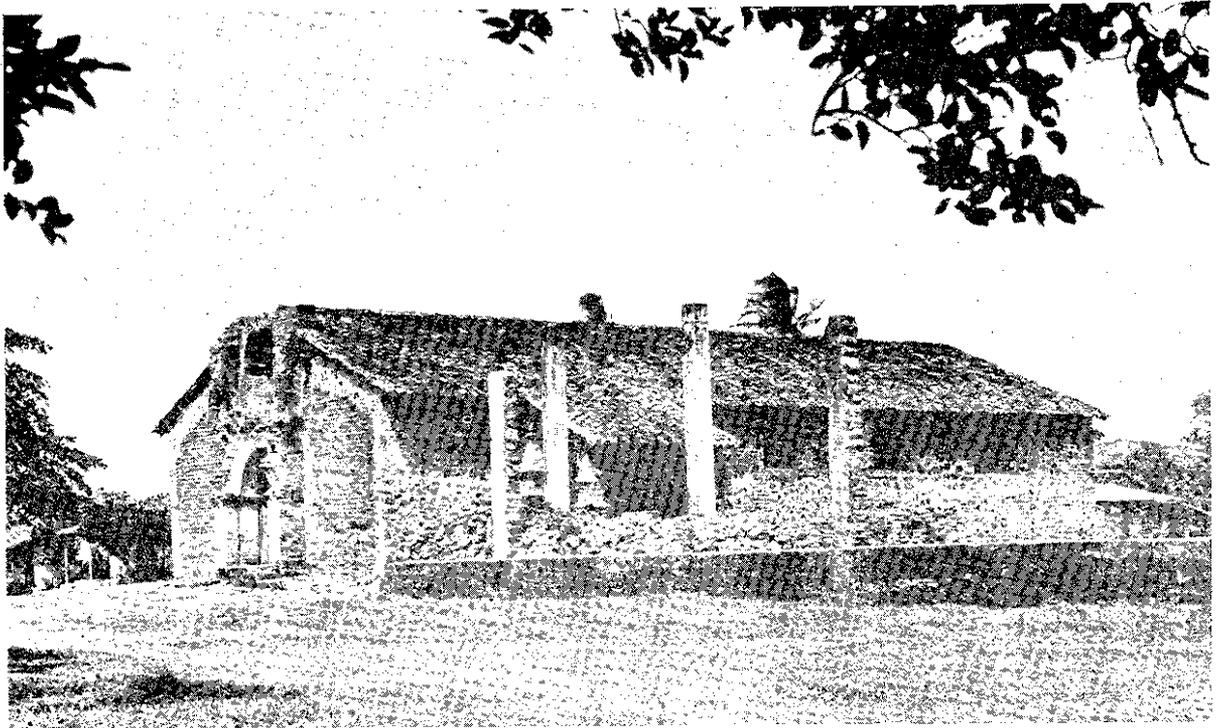
Hace pocos años tuve el placer de visitar este pequeño poblado y de ser huésped de una de las tantas y acogedoras familias que en él abundan, con cuya intervención me fue posible conocer algunos lugares interesantes, especialmente su Iglesia, consagrada a la Santísima Virgen del Rosario, o patrona del pueblo, al cual ha dispensado su divina protección en muchas ocasiones. Su construcción es de mampostería en parte de piedra, lo que le ha permitido resistir el largo transcurso de los años y el abandono de sus feligreses. En el fondo se destaca el suntuoso Altar Mayor que recuerda al del Templo de San José en la Capital, con la diferencia de que la fina talla de madera de aquel no ha sido recubierta con ninguna capa de metal, sino con pintura que se ha ido borrando. A un lado se encuentra el famoso púlpito, también de madera, en forma de octágono, sujeto a una de las columnas del tem-

plo por una de sus caras. En tres de ellas se han esculpido los símbolos de las Virtudes Teologales, la Fe, la Esperanza y la Caridad, y en las restantes, las efigies de los cuatro Evangelistas: San Lucas, San Juan, San Marco y San Mateo. El soporte, representa en piedra labrada, una india azteca, alegoría extraña al conjunto de que hace parte y cuya incorporación al decorado del púlpito no he podido explicarme. Llama también la atención por sus enormes proporciones la pila bautismal toda de piedra en forma de copa, en cuyo pie se encuentra una inscripción fechada en el año de 1727.

Cuelgan de las manos de la Santísima Virgen innumerables exvotos que recuerdan los distintos favores por ella otorgados, cada uno de los cuales tiene su historia más o menos conmovedora. Pero el que recuerdan con más gratitud es aquel en que su protección divina, pareció demostrarse por la primera vez.

Corría el año de 1805. Los Indios Mosquitos que poblaban la región montañosa de Veraguas, se habían sublevado contra las autoridades españolas, comenzando por atacar las poblaciones cercanas a sus montañas. El pánico se había apoderado de sus habitantes los cuales se mantenían en constante zozobra ante los ataques por sorpresa que acostumbraban hacer los indios. Para ponerle coto a estos desmanes, las autoridades españolas destacaron fuerzas en distintos lugares estratégicos, con el fin de sorprenderlos en sus fechorías; pero estas medidas en vez de apaciguarlos encendieron más en ellos la cólera y su sed de venganza, y como primera medida, se retiraron a sus montañas con el fin de equiparse mejor y aumentar el número de sus combatientes. Lograron reunir muchas tribus vecinas y cuando calcularon que su número era superior al de las tropas españolas, descendieron de sus montañas y se apoderaron de la población de Santa Fe, a la que saquearon e incendiaron después de haber asesinado a muchos de sus habitantes que no lograron escaparse. De Santa Fe se diri-

Iglesia
de
San
Francisco
de
la
Montaña



gieron a San Francisco, destruyendo cuanto pequeño caserío encontraban a su paso.

La población se encontraba indefensa sin tropas y sin armas con las cuales hacer frente a un ejército de salvajes y numeroso. Huyendo se corría el peligro de ser atrapados en los caminos que estaban infestados de indígenas alevosos y vengativos. No les quedaba más recurso que agarrarse de su fe, impetrando la protección divina. Y con este pensamiento el pueblo se dirigió a su templo a solicitar la ayuda de la Santísima Virgen del Rosario para que lo librara de tan terrible calamidad.

En las últimas horas de la tarde se divisaron las primeras tropas de indígenas que avanzaban sobre el poblado y ya al obscurecer, lo rodeaban completamente, sin atreverse a dar el asalto por el temor de que estuviese defendido por tropas españolas. La angustia y el pánico eran indescriptibles. Casi se tenía

por seguro que a la media noche se iniciaría el ataque. Una parte del pueblo se congregó en la plaza pública armada de machetes, cuchillos e instrumentos de labranza, y la otra se refugió en la Iglesia. De pronto, los que estaban allí notaron que la imagen de la Virgen había desaparecido del nicho en donde había permanecido tantos años. Alarmados y sorprendidos se preguntaban:

Pero, ¿qué ha sido de la Virgen? ¿Qué mano criminal la ha arrebatado de su altar cuando más la necesitábamos? ¿Quién oíría ahora nuestras oraciones? ¿Será que no merecemos su divina protección y por eso nos abandona?

El pueblo estaba consternado en aquella situación de peligro y desamparo al mismo tiempo, y lleno del dolor y presa de la más terrible desesperación, abandonó el templo y se desbordó sobre la plaza pública. Se habían resignado a morir luchan-

do heroicamente contra un enemigo infinitamente superior, cuando divisaron con la ayuda de los primeros resplandores de la luna que asomaba detrás de las montañas, algo que no alcanzaban a explicarse. Algunos se restregaban los ojos para cerciorarse de que éstos no los engañaban. Apenas si podían creer lo que veían: otro ejército bien armado y mucho más numeroso que el indígena, bajaba al encuentro de éste y empezaba a desplegarse para tomar posiciones estratégicas. ¿De dónde había salido aquél prodigioso batallón que parecía venir en su defensa? ¿Quién lo comandaba? ¿Serían tropas españolas que habían tenido tiempo de llegar en el momento más culminante? Pero si eran españoles, ¿por dónde habían pasado? Todos miraban anhelantes el desfile de aquel apiñado ejército y aguardaban ansiosos el momento del choque con el enemigo.

"Certificado de Ahorros"

GANE MAS CON MAS SEGURIDAD.

Compre su certificado de ahorros con una inversión mínima de \$781.00 y GANE MAS INTERESES . . . 5% GARANTIZADO por cinco años. Rendimiento en cinco años -5.6% Consúltenos!



FIRST NATIONAL CITY BANK

SOCIOS EN EL PROGRESO DE PANAMA Y LOS PANAMEÑOS
Panamá (6 sucursales) - Colón - David - Chorrera.



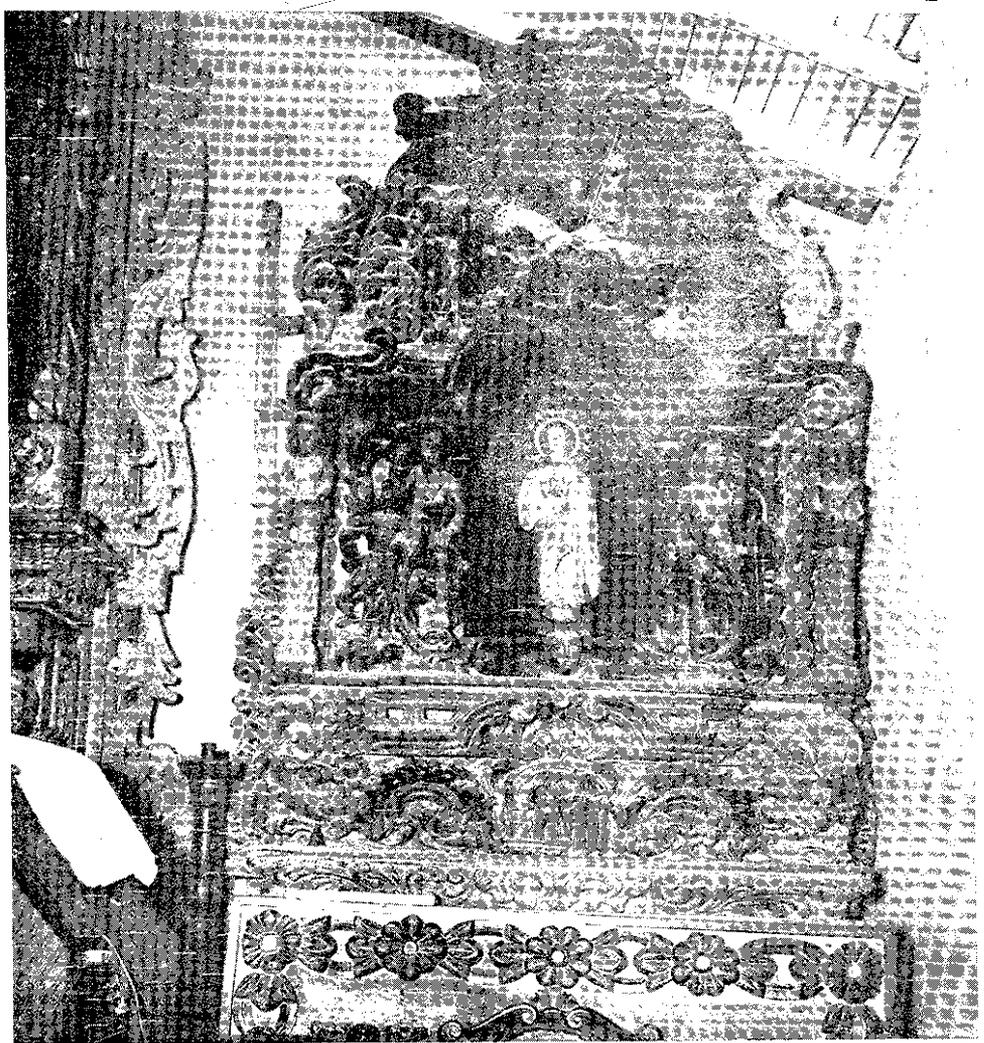
LA VIRGEN DEL...

Al avanzar el ejército defensor por una de las revueltas del camino, los consternados habitantes de San Francisco pudieron darse cuenta que el jefe que comandaba las fuerzas era un apuesto joven que montaba un brioso corcel y que mostraba tanta intrepidez y valentía como sus soldados. A los rayos de la luna pudo notarse claramente que llevaba sobre la cabeza una resplandeciente corona que despedía rayos en todas direcciones y sobre sus espaldas un amplio manto azul como el de la Virgen del Rosario.

El ejército defensor se dividió en varios cuerpos y atacó de frente a los salvajes, los que, al ruido de los disparos se llenaron de pánico y después del primer choque, resolvieron dispersarse y abandonar su ataque a San Francisco. Sin embargo, fueron perseguidos por los defensores hasta alejar por completo todo peligro de una nueva incursión, mientras el pueblo agradecido, caía de rodillas para dar gracias a la Virgen por el portentoso milagro que les había otorgado.

A la mañana siguiente, el pueblo, que no había podido conciliar el sueño a causa de las fuertes impresiones a que había estado sometido, acudió en masa a visitar el sitio en donde había tenido lugar el combate. Iban provistos de medicinas, hamacas, camillas improvisadas para recoger a los heridos y de sus instrumentos agrícolas para cavar las fosas en donde enterrar los cadáveres de los que habrían perecido en la refriega.

Cuál no sería su sorpresa cuando al llegar al sitio del combate se encontraron que no había rastros de que allí hubiese tenido lugar una acción de armas. Ni un cadáver, ni un solo herido encontraron a su paso; sólo huellas y objetos abandonados por el ejército asaltante, pero ni una mancha de sangre ni un cartucho disparado. Aquello era asombroso, sobrenatural, que apenas podía creerse, porque después de ha-



Altar de la Virgen

ber presenciado el corto combate y de haber escuchado las detonaciones de las armas de fuego, esperaban encontrar el campo sembrado de cadáveres y de heridos.

Acosados por la duda y la curiosidad, siguieron adelante, recorrieron muchas leguas sin encontrar el más leve indicio de los defensores ni de los fugitivos y retornaron al pueblo llevando el convencimiento de que todo lo ocurrido la noche anterior, no era más que un portentoso milagro que les había concedido la Virgen del Rosario.

Deseosos de manifestar su gratitud, entraron al templo a solicitar al señor Cura que entonase un Te-

Deum en acción de gracias a la Santísima Virgen; pero cuál no sería su sorpresa cuando vieron resplandeciente, otra vez en su nicho, a la adorada Virgencita que en la noche anterior había desaparecido misteriosamente.

A pesar de los años transcurridos, el recuerdo de este hecho prodigioso no ha podido borrarse de la mente de los habitantes del histórico pueblo de San Francisco, quienes lo van transmitiendo de padres a hijos y de hijos a nietos, a fin de mantener vivo el sentimiento de gratitud y de amor hacia la Virgen Santísima del Rosario, que un día ya lejano fue la única custodia y salvaguardia de su pueblo.

Hojalatería Panamá, S. A.

"La Empresa Industrial más completa"

ESPECIALIDAD EN:

Trabajos en Láminas de Metal; Láminas Corrugadas de Aluminio y Acero Galvanizado; Aislantes STYROPOR, FOAMGLAS, FIBERGLAS; Ascensores, Montacargas y Escaladores "SCHINDLER"; Aire Acondicionado "YORK"; Motores Eléctricos, Abanicos, Ventiladores, Extractores, Tanques, etc.

HAGANOS UNA VISITA O LLAME A NUESTROS

TELEFONOS: 61-1000 ★ 61-0288

GRACE LINE

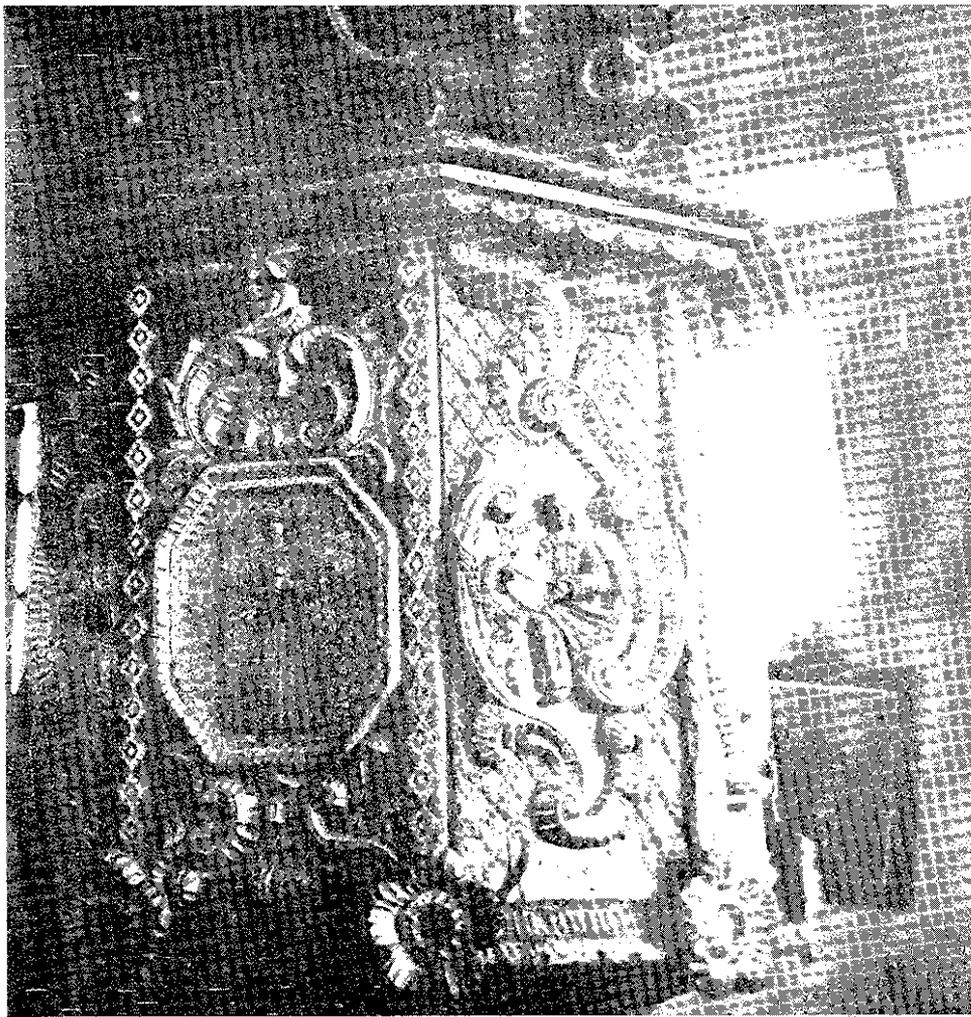
es la primera en experiencia, frecuencia de servicios y tiene el equipo más moderno.

Si le interesa embarcar en containers, nosotros los tenemos.

Agentes Generales

PANAMA AGENCIES COMPANY

Teléfono: 23-0024



“... A un lado se encuentra el famoso púlpito, también de madera, en forma de octágono, sujeto a una de las columnas del templo por una de sus caras”.



“El soporte del púlpito representa en piedra labrada, una india azteca, alegoría extraña al conjunto de que hace parte y cuya incorporación al decorado del púlpito no he podido explicarme”.

PUB

Creado por Revlon

HAGALO MIEMBRO DEL IMPETUOSO GRUPO DE 'PUB'

Es ya imposible mantener en secreto la fraternidad de 'PUB', pues la vibrante juventud se está aplicando --y con qué gusto! Es sensual. Vigorosa. Exuberante. Y todos quieren tenerla. Viene en una completa línea esencial para el cuidado personal. Estos perfectos juegos para regalos incluyendo Colonia Pub de B/.6.00 y B/.16.00. Otros juegos de B/.5.00 hasta B/.50.00 para el perfecto viajero 'PUB'.



Revlon